

Cuadernillo 1



Proyecto
Catequista 1

Contenido del cuadernillo 1

- La Biblia y los catequistas
Introducción
Cap. 1 Acercándose a la Biblia
- Metodología y dinámicas de grupo
Enseñar como Jesús
Cap. 1 El grupo en la catequesis
- Espiritualidad del catequista
Primeros Pasos
Cap. 1 Identidad y vocación
- Guía de Estudio 1
- Guía de Oración 1
- Guía de Trabajos Prácticos 1



La Biblia: Palabra de Dios en diálogo con la vida

La Biblia no es un libro de ciencia, ni de historia sino el libro de la Palabra de Dios.

El nos revela el **rostro** del Dios de la Vida, en quien creemos y confiamos nuestra vida.

La Biblia nos cuenta el **camino** del pueblo de Dios, sus avances y retrocesos, sus aciertos y sus infidelidades.

Nos presenta los **valores** que Dios quiere que vivamos para ser sus hijos y construir un pueblo de hermanos.

La Biblia es la fuente y la raíz de nuestra fe. En ella encontramos aliento para seguir trabajando por el Reino, consuelo para los malos momentos, esperanza para sortear las dificultades y luz para descubrir la voluntad de Dios en la historia que vivimos.

La Palabra de Dios es fuente de vida porque nos interpela y cuestiona nuestro modo de vivir. La lectura bíblica personal y comunitaria conduce a la conversión y al cambio de vida.

Es común encontrar en las parroquias y comunidades eclesiales grupos de personas que se reúnen a leer la Biblia y confrontar sus vidas con lo que ella enseña. Cada vez son más los grupos de cristianos que buscan tener cimientos firmes para su fe, y para ello no hay nada mejor que seguir las palabras de Jesús: "el que escucha mi palabra y la pone en práctica..."

Poner en práctica la Palabra de Dios. De nada sirve decir: "Señor, Señor" sino llevamos a la vida de todos los días lo que el Señor nos pide. Durante mucho tiempo los



"La catequesis debe nutrirse de la Palabra de Dios leída e interpretada en la Iglesia y celebrada en la comunidad para que al escudriñar el misterio de Cristo ayude a presentarlo como Buena Nueva en las situaciones históricas de nuestros pueblos."

Documento de Santo Domingo nº 33

Santo Domingo:

Con este nombre se conoce al Documento elaborado por los obispos de Latinoamérica y el Caribe, reunidos en la ciudad de Santo Domingo, República Dominicana, en octubre de 1992.

cristianos hemos practicado una fe ritualista y meramente cumplidora. Poniendo el acento en la observancia de ritos y normas. La fe se redujo así a un conjunto de reglas a cumplir. En los últimos tiempos una firme insistencia en la catequesis bíblica y en la lectura comunitaria de la Biblia ha permitido recuperar una fe más comprometida y vivida en todos los ámbitos de la vida.

La Biblia ilumina los hechos que vivimos, las cosas que pasan a nuestro alrededor y nos revela por donde pasa el camino que conduce al Dios de la Vida.

La Biblia en la vida del catequista

En la catequesis la Palabra de Dios ocupa un lugar central. Ella es el fundamento de la fe. De la Pa-

labra surge la comunidad que camina hacia Dios y construye su Reino. La Palabra es la guía y la fuente de donde nace la catequesis.

Conocer la Palabra de Dios es una tarea fundamental para todo catequista. Para poder transmitir las enseñanzas de Jesús debemos vivir según su Palabra. Para poder vivir según su Palabra debemos leerla, meditarla, escucharla y orarla, personalmente y en comunidad.

La vocación del catequista nace de un llamado a servir a la Palabra de Dios, transmitiéndola a los demás, ayudando a que se encarne en los otros, promoviendo que convierta la propia vida y la de aquellos a quienes uno acompaña en el camino de la fe.

Kerygma:

Primer anuncio de la predicación apostólica, caracterizado por la presentación de Jesús, Mesías e Hijo de Dios, muerto en la cruz y resucitado para nuestra salvación.

Catequesis Kerygmática:

Catequesis centrada en el anuncio de Jesús, que invita a la fe y a la conversión.



“La Nueva Evangelización debe acentuar una catequesis kerygmática y misionera. Se requieren, para la vitalidad de la comunidad eclesial, más catequistas y agentes pastorales, dotados de un sólido conocimiento de la Biblia que los capacite para leerla, a la luz de la Tradición y del Magisterio de la iglesia, y para iluminar desde la Palabra de Dios su propia realidad personal, comunitaria y social.”

Documento de Santo Domingo nº 49

Para reflexionar

► *En tu vida, ¿le das importancia a la lectura de la Biblia? Piensa cuánto tiempo le dedicas a lo largo de la semana y compáralo con otras actividades.*

► *Cuando lees la Biblia, ¿relacionas el texto con tu vida, con lo que sucede en tu familia, en tu barrio o población, con las situaciones que vive la sociedad?*



La Biblia: Palabra de Dios, escrita por personas, para la vida del pueblo

☞ ¿Quién escribió la Biblia?

La Iglesia nos enseña que todos los libros de la Biblia han sido inspirados por el Espíritu Santo y como tal tienen a Dios por autor.

En la redacción de los libros que componen las Sagradas Escrituras Dios eligió a diferentes hombres, quienes utilizando su capacidad y los medios de su tiempo, escribieron los textos, tal como los conocemos. El Concilio Vaticano II, en el documento sobre la Revelación de Dios, Dei Verbum, así nos lo enseña:

“La santa Madre Iglesia, según la fe apostólica, tiene por santos y canónicos los libros enteros del Antiguo y del Nuevo Testamento con

todas sus partes, porque, escritos bajo la inspiración del Espíritu Santo, tienen a Dios como autor y como tales se le han entregado a la misma Iglesia. Pero en la redacción de los libros sagrados Dios eligió a hombres, que utilizó usando de sus propias facultades y medios, de forma que obrando El en ellos y por ellos, escribieron, con verdaderos autores, todo y sólo lo que El quería”.

Dei Verbum n° 11

Las personas que escribieron los textos bíblicos fueron muchas,



☞ Dei Verbum:

es un documento redactado durante el Concilio Vaticano II, en el año 1965, dedicado a las Sagradas Escrituras.



“La palabra biblia viene del griego: es un nombre en plural, ta biblia, que significa los libros. Pasando por el latín, se ha convertido en un nombre femenino singular: la biblia. Pero, más que un libro, la biblia es una biblioteca. En efecto, nos encontramos allí con cierto número de obras muy diferentes entre sí, agrupadas en dos grandes conjuntos: el Antiguo y el Nuevo Testamento (abreviados AT y NT). Esta última palabra no tiene el sentido que ahora le damos en nuestras lenguas: es una copia de la palabra latina testamentum, que traduce la palabra hebrea con que se designa la alianza. Así, pues, la biblia es el conjunto de libros que nos hablan de la alianza que estableció Dios con Israel por medio de Moisés (antigua alianza) y que llevó a su plenitud en Jesucristo (nueva alianza).”

Para leer el Antiguo Testamento, Charpentier. Pág. 10, Ed. Verbo Divino

de algunas conocemos sus nombres y de otras no. A veces el libro lleva el nombre de su autor, pero hay otros que se le adjudican a alguien que en realidad no lo escribió. Algunos son obra de varios autores, de diferentes épocas. Otros textos son escritos y reelaborados más de una vez.

Existe una gran diversidad pero todos tienen en común la inspiración divina y el deseo de transmitir a sus contemporáneos la voluntad y la palabra viva de Dios.

📖 ¿Cuándo fue escrita la Biblia?

La Biblia fue escrita a lo largo de muchísimos años. Todo el Antiguo Testamento recoge la historia del pueblo elegido por Dios: Israel, y nos revela cómo este pueblo va descubriendo a Dios y reconociendo su presencia en la historia que le toca vivir. El Nuevo Testamento nos presenta a Jesús y los primeros pasos de la Iglesia naciente, el nuevo pueblo del Señor.

Este largo camino abarca más de mil trescientos años, pues las partes más antiguas del Antiguo Testamento datan de alrededor de 1250 años antes de Jesucristo* y las últimas partes del Nuevo se escriben hacia fines del siglo I d. C., es decir cerca del año 100 de nuestra era. Un largo recorrido, a través de muchos momentos históricos diferentes, con protagonistas diversos unidos por el deseo de encontrar el camino verdadero a Dios y aprendiendo a vivir según su voluntad.

* *Nota aclaratoria:* existen diferentes posturas relacionadas con la antigüedad de los textos bíblicos más remotos. Hay biblistas que ubican los primeros escritos algunos años más adelante, en torno al año 1000 a.C.

📖 ¿Dónde fue escrita la Biblia?

La Biblia fue escrita en muchos lugares. La mayor parte del Antiguo Testamento se escribió en Palestina, aunque hay textos escritos en Babilonia (actual Irak) y Egipto.

📖 **Palestina:**

El territorio ocupado por el pueblo de Israel conoció diferentes nombres a lo largo de su historia. A la llegada de los primeros patriarcas se llamaba Canaán. Con ese nombre también se refiere el libro del Exodo cuando habla de la tierra prometida por Dios a su pueblo. En la época de la monarquía se lo conoció como Israel. Muchos años después, en los tiempos de la dominación romana, Palestina era el nombre que designaba a este territorio.

📖 **Babilonia:**

Importante ciudad de la región mesopotámica, a orillas del río Eufrates, en el territorio del actual Irak.

📖 **Salomón:**

Importante rey del período en que Israel constituyó un reino unido. Fue el sucesor del rey David. Durante su reinado se construyó el Templo de Jerusalén. Fue recordado por su sabiduría. A su muerte el reino se dividió en dos.



“El Antiguo Testamento fue escrito poco a poco, a lo largo de casi mil años. Al comienzo, la historia y las leyes del pueblo de Israel eran transmitidas oralmente de padres a hijos.

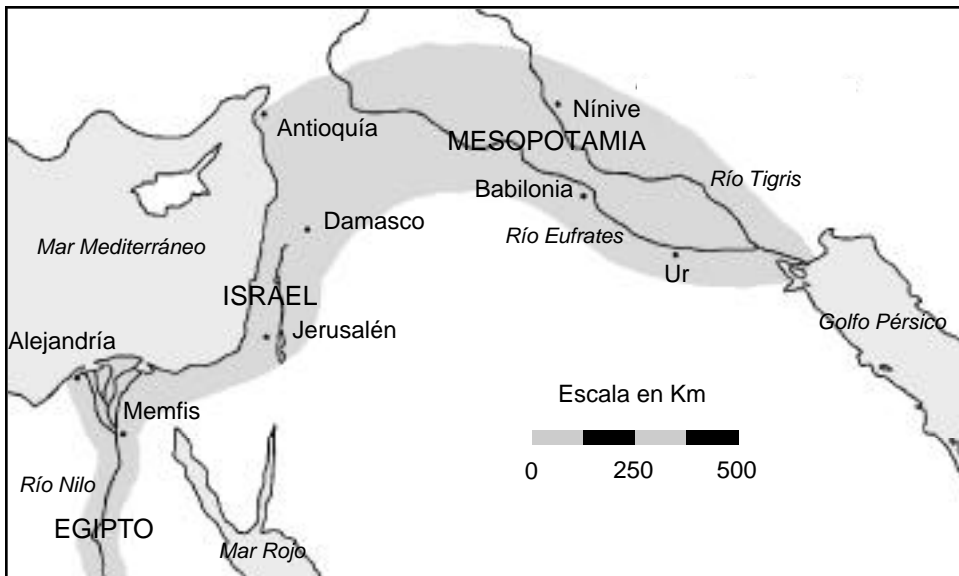
Recién cuando algunas personas comienzan a poner por escrito esas tradiciones (a partir del siglo X a.C., en la época de Salomón), van surgiendo los escritos que hoy conocemos. Los textos más antiguos fueron desarrollados y reelaborados más de una vez, a medida que el pueblo iba aprendiendo las lecciones de la historia. Con la ayuda de los profetas, se van reconociendo nuevos aspectos de la revelación de Dios.

De ese modo la Biblia fue escrita en épocas diversas y por muchas personas. Por eso, a veces, la Biblia cuenta el mismo asunto de maneras diferentes. (Compárese, por ejemplo, el relato de la creación del hombre y de la mujer en Gn. 1, 26-31 con el relato de Gn. 2, 7-25).

Otras veces, en un mismo capítulo, están entrelazados textos de épocas diferentes.”

El ABC de la Biblia, Mesters. Pág. 26, Ed. Paulinas.

Las tierras de la Biblia



Las Tierras Bíblicas

En el extremo oriental del Mar Mediterráneo, en una amplia zona de tierras bajas y cultivables se instalaron sucesivamente diferentes pueblos y culturas. La llamada Medialuna de las Tierras Fértiles (zona sombreada en el mapa) fue la cuna de grandes civilizaciones. Israel ocupó un corredor privilegiado entre Egipto y la Mesopotamia.

👉 ¿En qué idiomas fue escrita la Biblia?

La Biblia fue escrita en hebreo, arameo y griego. El idioma *hebreo* era utilizado por el pueblo de Israel como lengua común hasta los tiempos del destierro en Babilonia (hacia el 587 a.C.). Luego de éste la lengua vulgar, hablada por el pueblo, comenzó a ser el *araméo*, pero la Biblia se siguió escribiendo y leyendo en hebreo, que pasó a ser la lengua culta. Algunos libros del Antiguo Testamento de épocas más recientes se escribieron en *griego*.

El Nuevo Testamento fue escrito en griego en su totalidad, aunque incorpora algunas expresiones en arameo y hebreo. En la época de redacción del Nuevo Testamento el *griego koiné* era la lengua popular que se utilizaba también en el comercio y la política. El hebreo se-

👉 Destierro:

Es uno de los períodos más importantes de la historia del pueblo de Israel. Se refiere al tiempo en que una parte del pueblo fue condenado al exilio en la ciudad de Babilonia por el rey Nabucodonosor, quien conquistó Israel y destruyó Jerusalén y su Templo. Es un momento de intensa reflexión teológica y una gran producción literaria de textos bíblicos.

El Nuevo Testamento fue escrito en Palestina y también en los distintos lugares del mundo antiguo por donde se fue extendiendo la primitiva Iglesia del siglo I d. C. (hasta el año 100 aproximadamente). Estos lugares fueron: Siria, varias ciudades del Asia Menor (actual Turquía), Grecia e Italia. En estos lugares se afincaban las primeras comunidades cristianas, destinatarias de muchas de las cartas que encontramos en el Nuevo Testamento.

Es importante destacar que por estar escrita en lugares distintos los textos bíblicos recogen influencias de las diversas culturas, por lo tanto para interpretar correctamente el mensaje bíblico hay que tener en cuenta, muchas veces, la situación histórica y social de esos pueblos, así como las costumbres de los hombres que vivían en esos lugares.

guía siendo el idioma en que se leía la Biblia y el arameo era un lenguaje vulgar hablado en Palestina.

🔍 ¿Existen diferentes Biblias?

Es común encontrarse en la catequesis con interrogantes de este tipo. Es importante saber que la Biblia católica es una sola, para aclarar posibles dudas profundizaremos las dos causas principales que llevan a este interrogante:

- *El canon de la Biblia*

Se llama **canon** a la lista de los libros que la Iglesia declara inspirados por Dios. Estos libros contienen la revelación de la fe y se considera a Dios como su autor, a través de la inspiración de autores humanos (releer el texto citado de Dei Verbum n° 11, del Concilio Vaticano II).

Todos los libros llamados **canónicos** son inspirados y forman parte de nuestra Biblia. Los judíos y los protestantes no reconocen los mismos libros que la Iglesia Católica. Esto explica la diferente cantidad de libros que encontramos comparando algunas Biblias. También a veces difieren los nombres que se dan al mismo libro. Es común que las principales confusiones y dudas se produzcan con el uso de Biblias de las Iglesias protestantes. Para subsanar estos inconvenientes es importante asegurarse que la Biblia que uno tiene es católica. Si bien las Biblias protestantes se pueden utilizar también*, es importante saber que les faltan los siguientes libros: Judit, Tobías, 1 y 2 Macabeos, Eclesiástico, Sabi-

duría, Baruc y algunas partes de Ester y Daniel.

* *Nota aclaratoria:* las precisiones que hemos expuesto acerca de las diferencias entre las Biblias protestantes y católicas no implican ningún tipo de discriminación. Asimismo, contamos con traducciones ecuménicas absolutamente aceptables y no se deben confundir las Biblias editadas por las iglesias protestantes tradicionales con ediciones encaradas por grupos como los Testigos de Jehová, que no sólo excluyen libros del canon sino que también cambian palabras que afectan al contenido.

Existen también libros llamados *apócrifos*. Son parecidos a los que hay en la Biblia, por ejemplo el Evangelio de Tomás. La Iglesia no reconoce la inspiración divina en ellos y por eso no forman parte de la Biblia. No pertenecen al canon de las Escrituras.

- *Las distintas traducciones*

No se conservan los originales de los autores bíblicos de ningún libro de la Biblia. Sólo tenemos co-

Diferencias entre las Biblias

Después del destierro en Babilonia hubo grupos de judíos que se establecieron en Egipto. Allí se hablaba la lengua griega, y con el tiempo, fueron olvidando el hebreo y el arameo. Hacia el siglo III a.C. se realizó una traducción de la Biblia hebrea al griego. Esta traducción se llamó de los Setenta. A esta traducción se incorporaron, con el tiempo, libros que fueron originalmente escritos en griego. Los judíos de Palestina no aceptaron a estos libros escritos en griego y cuando realizaron la lista (canon) de su Biblia no los incorporaron. Los cristianos, en cambio, utilizaron la traducción griega, y por eso, el Antiguo Testamento católico posee siete libros más que la Biblia hebrea. Al producirse la separación de las iglesias cristianas, los protestantes siguieron la lista de la Biblia hebrea. Esto explica las diferencias que encontramos en el Antiguo Testamento de las Biblias católicas y protestantes.

pias manuscritas en idioma griego de los libros del Antiguo y Nuevo Testamento y copias en hebreo del Antiguo.

Los estudiosos de la Biblia comparan estos textos, de diferentes épocas para realizar la mejor traducción. Las traducciones a un mismo idioma suelen ser diferentes. Esto se explica por las intenciones del equipo traductor: hay Biblias que cuidan más los detalles y la elegancia literaria, otras se preocupan por un lenguaje sencillo y popular para que la gente lo entienda sin problemas, otras son más técnicas y de estudio. Pero todas dicen lo mismo, aunque puedan variar las palabras utilizadas (por ejemplo el uso de "Ustedes" en lugar del "Vosotros").

Las traducciones más empleadas en nuestro país son la Biblia Latinoamericana, El libro del Pueblo de Dios, La Biblia de Jerusalén, Dios habla Hoy (una difundida traducción popular protestante, de la cual existe una edición completa para uso de los católicos), la Nueva Biblia Española.

La Biblia Latinoamericana. Desde sus primeras ediciones, en los años setenta, hasta nuestros días, la Biblia Latinoamericana se ha difundido ampliamente en todo nuestro país y América Latina. La traducción fue realizada por un equipo de biblistas chilenos. Sus comentarios son muy reconocidos y utilizados en las tareas pastorales. Precisamente es una biblia muy utilizada en la catequesis y otras tareas pastorales, como animación de comunidades y grupos

bíblicos, gracias a su lenguaje, adaptado al cotidiano que utilizamos, y a sus notas, comentarios e introducciones, que ayudan mucho al lector.

Existe en la actualidad una edición en CD-ROM para ser utilizada en computadoras, que ya va por su segunda versión. Provee el texto integro, las notas y comentarios, mapas, música y videos, y una búsqueda temática muy útil para el estudio o el trabajo pastoral.

El libro del Pueblo de Dios. Traducción realizada en nuestro país por la Fundación Palabra de Vida, y dirigida por el Pbro. Armando Levoratti. Su lenguaje es claro y sencillo, con expresiones familiares a nuestro lenguaje, aunque no es popular. Presenta sus explicaciones e introducciones breves. El Episcopado adoptó esta traducción, en forma oficial, para la liturgia de todo nuestro país.

Dios habla hoy. Es una traducción de origen protestante en lenguaje popular y muy accesible, con un texto muy sencillo y agradable, y atractivas ilustraciones. Fue realizada por las Sociedades Bíblicas Unidas. Se distribuye una versión que incluye a los libros deuterocanónicos que está aprobada por el Consejo Episcopal Latinoamericano.

Hace pocos años se editó una versión de estudio de esta Biblia, de un precio accesible, con notas y comentarios muy útiles, así como mapas, esquemas y otros recursos para el estudio bíblico.



La **Biblia Latinoamericana**: una biblia para uso pastoral.



La **Biblia de Jerusalén**: una biblia para estudio.

La Biblia de Jerusalén. Conocida traducción, muy prestigiosa por su fidelidad a los textos originales y su rigor científico. Presenta un lenguaje técnico que la hace apropiada para el estudio bíblico, aunque dificulta su utilización pastoral. Fue realizada por la Escuela Bíblica de los religiosos dominicos franceses de Jerusalén. Contiene introducciones y notas muy completas para ayudar al estudio. Su costo es alto, comparado con las traducciones descriptas anteriormente.

Además de estas mencionadas, que son las más difundidas en nuestro país, se pueden encontrar otras traducciones. Entre ellas mencionamos la **Santa Biblia**, versión de Casiodoro de Reina, revisada por Cipriano de Valera. Es una Biblia de origen protestante, muy difundida. El lenguaje es antiguo y resulta difícil su lectura. No está acompañada por comentarios. La **Sagrada Biblia**, de Nacar-Colunga, es una Biblia española antigua, que no ha sido actualizada.

También es posible conseguir ediciones del Nuevo Testamento. Entre ellas las más conocidas y difundidas son **El libro de la Nueva Alianza, Nuevo Testamento y Dios llega al hombre**, las tres corresponden a las versiones del Nuevo Testamento de las Biblias “El libro del pueblo de Dios”, “Biblia Latinoamericana” y “Dios habla hoy”, respectivamente. Se utilizan ampliamente en la catequesis de iniciación para la entrega a los niños que se preparan a la Primera Comunión.

👉 ¿Cómo ubicar un texto en la Biblia?

Los textos de la Biblia se pueden ubicar mediante *citas* o referencias bíblicas.

Una cita contiene la información necesaria para que se ubique un determinado texto cualquiera sea la traducción bíblica que estemos utilizando.

Para facilitar la lectura y la ubicación de un texto bíblico, hace muchos años se dividió y numeró a la Biblia en **capítulos**. Posteriormente se realizó lo mismo con los párrafos, dando origen a la numeración de los **versículos**. Actualmente en cualquier traducción que utilicemos los libros de la Biblia se encuentran divididos en capítulos, y éstos en versículos. El nombre de cada libro se indica con una **abreviatura** del mismo.



“Es conveniente que los cristianos tengan acceso amplio a la Sagrada Escritura. Por ello, la Iglesia, ya desde sus principios, tomó como suya la antiquísima versión griega del Antiguo Testamento, llamada de los Setenta, y conserva siempre con honor otras traducciones orientales y latinas, sobre todo la que llaman Vulgata.

Pero como la Palabra de Dios debe estar siempre disponible, la Iglesia procura, con solicitud materna, que se redacten traducciones aptas y fieles en varias lenguas, sobre todo de los textos originales de los sagrados libros. Y si estas traducciones, oportunamente y con el beneplácito de la Autoridad de la Iglesia, se llevan a cabo incluso con la colaboración de los hermanos separados, podrán usarse por todos los cristianos.”

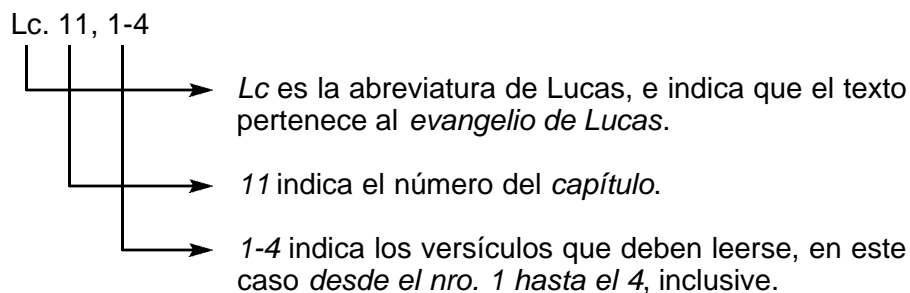
Dei Verbum n° 22

Para tener en cuenta a la hora de leer un texto bíblico

► Para encontrar un texto bíblico debemos interpretar la cita del mismo. En ella encontraremos los siguientes datos:

- la *abreviatura* del nombre del libro bíblico;
- un número a continuación de la abreviatura, que señala el *capítulo* que corresponde;
- otros números correspondientes a los *versículos* que abarca la cita del texto.

► Un ejemplo sencillo:



► Teniendo en cuenta algunas **reglas** sencillas es posible encontrar cualquier texto de la Biblia.

- El guión corto (-) indica una secuencia de versículos.

Mt. 5, 1-12 indica que el texto a leer se encuentra en el libro de *Mateo*, *capítulo 5*, *versículos 1 al 12* (el texto de las Bienaventuranzas según Mateo).

La secuencia puede abarcar también versículos de dos capítulos.

1 Sam. 1, 1-2, 11 indica que el texto a leer comienza en el *Primer* libro del *Samuel*, *desde el capítulo 1, versículo 1 y continúa hasta el capítulo 2, versículo 11*.

- El punto (.) separa versículos que no se leen.

Lc. 14, 1. 7-11 indica que el texto a leer se encuentra en el libro de *Lucas*, *capítulo 14*, *versículos 1 y 7 al 11*. Los versículos 2 al 6 están excluidos de la cita.

- Las letras "ss" indican que se leen los versículos que siguen a continuación.

Ex. 3, 1 ss indica que el texto a leer se encuentra en el libro de *Exodo*, *capítulo 3*, *versículos 1 y subsiguientes*.

Para practicar

Une con flechas la cita con el tema del texto que corresponda.

Gén. 12, 1-4

Pedro bautiza a Cornelio

Ex. 14, 5-30

Jesús cura al ciego de nacimiento

Jn. 9, 1-41

Dios llama a Abram

Hech. 10, 1-48

El paso del Mar Rojo



¿Quién hizo la división de la Biblia en capítulos y versículos?

“Los textos originales (hebreos, arameos y griegos) tanto del Antiguo como del Nuevo Testamento, no estaban divididos en capítulos y versículos; los textos se leían de modo continuo. Con el tiempo, se introdujo tanto en los textos originales como en las versiones latinas, ciertas divisiones: éstas eran extrañas, variadas, complicadas, y ninguna de ellas era universalmente reconocida. Esta situación duró hasta el siglo doce. En 1206, en la Universidad de París, el profesor y más tarde cardenal Esteban Langton, dividió toda la Biblia en capítulos más o menos iguales. Su sistema de división se impuso por su claridad. En 1226, dicha división era adoptada por la edición parisiense de la Vulgata. Sin embargo, todavía no se daba la división en versículos. En 1240, Hugo de Saint-Cher dividió cada capítulo de Langton en siete subdivisiones, marcadas al margen (a-b-c-d-e-f-g). Tal cosa duró trescientos años. En 1555, el impresor Roberto Estienne (precedido por Jacques Lefebvre en 1509), indicó los “versículos” al margen. En 1565, Teodoro de Bèze introdujo la indicación de los versículos dentro del texto mismo. A pesar de “ciertos inconvenientes” que hubiera querido hacer desaparecer el papa Sixto V en 1590, la división en “capítulos-versículos” de “Langton-Estienne”, fue reconocida oficialmente por Clemente VIII, su segundo sucesor (1592-1605).”

Preguntas sobre la Biblia, Jean Martucci. Pág. 7, Ed. San Pablo

Para reflexionar

► El salmo 18, en su segunda parte, nos invita a meditar sobre la Palabra de Dios. Después de releer estas primeras páginas, que hablan de la Biblia, dedicarle un momento de oración al Padre Bueno utilizando este salmo.

La ley del Señor es perfecta,
es remedio para el alma,
toda declaración del Señor es cierta
y da al sencillo la sabiduría.
Las ordenanzas del Señor son rectas
y para el corazón son alegría.
los mandamientos del Señor son claros
y son luz para los ojos.

Sal. 18, 8-9

► Y para que el encuentro con la Palabra de frutos de vida, ofrecerle algún pequeño compromiso concreto al Señor.



Lectura Complementaria

“La Biblia no cayó del cielo ya terminada. Ella surgió de la tierra, de la vida del pueblo de Dios. *Surgió como fruto de la inspiración divina y del esfuerzo humano.*”

Quienes la escribieron fueron hombres y mujeres como nosotros. Ellos sí tomaron papel y lápiz y escribieron lo que había en su corazón. La mayor parte de ellos no tenía conciencia de estar hablando o escribiendo la palabra de Dios. Ellos tan sólo buscaban prestar un servicio a sus hermanos en nombre de Dios. Ellos eran personas que formaban parte de una comunidad, *de un pueblo en formación, donde la fe en Dios y la práctica de la justicia eran o debían ser el eje central de la vida.*

Preocupados por animar esta fe y promover esta justicia, ellos hablaban y buscaban razones para explicar e instruir a los hermanos, para criticar los abusos, para denunciar las desviaciones, para recordar el camino hecho y señalar nuevos rumbos. Algunos de ellos llegaron a escribir sus propias palabras al pueblo. Otros no sabían escribir. Sólo sabían hablar y animar la fe por su propio testimonio.

Las palabras de estos últimos fueron transmitidas oralmente, de boca en boca, durante muchos años. Más tarde, otras personas decidieron fijarlas por escrito.”

La Biblia: el camino de un pueblo, Mesters. Pág. 14-15. Ed. Paulinas

Anotaciones personales

Buscar las siguientes citas en tu Biblia. Leerlas y escribir un comentario para su reflexión personal:

Rom. 10, 14-17

Sant. 1, 21-25

Heb. 4, 12-13

¿Qué cosas ha aprendido tras la lectura y reflexión del capítulo 1?

Ideas principales

Le sugerimos releer el capítulo y hacer una breve síntesis de cada tema importante desarrollado.

¿Quién escribió la Biblia?

¿Cuándo fue escrita la Biblia?

¿Dónde fue escrita la Biblia?

¿En qué idioma fue escrita la Biblia?

¿Existen diferentes Biblias?



La pedagogía de la fe: enseñar como Jesús para vivir como Él

La catequesis nace de la acción de la Palabra de Dios y vive para anunciarla y transmitirla a los demás.

En la catequesis el evangelio es central. Y el evangelio, sabemos, es una buena noticia que nace de la vida y de la persona de Jesús. Por ello, cuando pensamos en metodología catequística, es decir, las mejores maneras de hacer catequesis, no podemos dejar de partir de la vida.

La pedagogía de Dios nos muestra cómo iniciar y llevar adelante un proceso de aprendizaje, crecimiento y maduración en la fe.

La catequesis asume la tarea de:

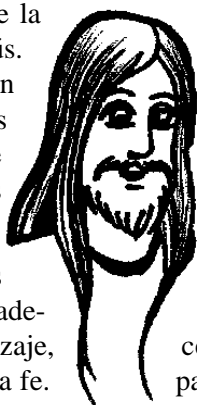
- iniciar en la fe y desarrollar un proceso de crecimiento en la fe e inserción en una comunidad concreta.
- anunciar, transmitir y educar en los valores del Evangelio de Jesús, la Buena Noticia que permite vivir actitudes más humanas, fraternas y solidarias, para la construcción del Reino.

Para llevar adelante su tarea los catequistas reconocen a Jesús como modelo a seguir. Su vida nos transmite las claves para invitar, iniciar y profundizar un proceso de crecimiento en la fe. Un camino de fe. Volviendo los ojos a Jesús encontraremos pautas

para seguir, condiciones para recrear, opciones para continuar...

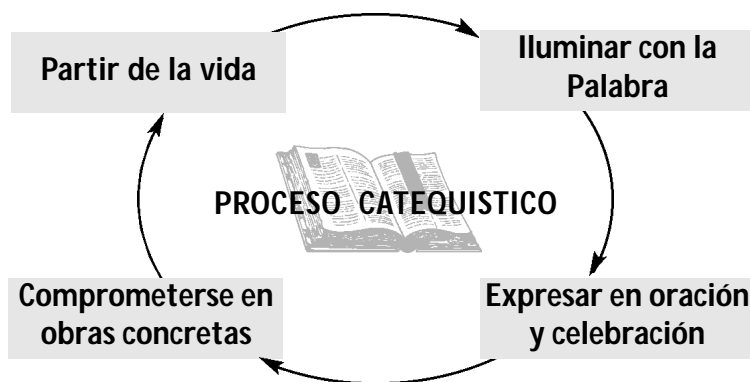
En la catequesis, se trata de enseñar como Jesús lo hizo, para vivir como Jesús vivió. La catequesis no es solamente una transmisión de conocimientos sino, especialmente, la transmisión de una fe y una manera de vivir inspirada y animada por el Evangelio.

Por esto, es importante **partir siempre de la vida**, iluminarla con la Palabra de Dios, expresarla en la oración y en las celebraciones de la comunidad, para volver a la vida y manifestar, con obras y compromisos concretos, esa **vida nueva** que recibimos por la acción de la Palabra.



“Nuestra fe cristiana está enteramente centrada en la persona de Cristo: por él, con él y en él... Por lo tanto, el método catequístico debe tener a Cristo como punto de referencia principal. Esto significa que debe desarrollarse de tal modo que siempre tenga presente explícitamente todo lo que Cristo hizo y dijo: su vida y sus enseñanzas... Cristo es también la Palabra de Dios; si la catequesis es el ministerio de la Palabra será eminentemente el ministerio de Cristo, porque en él se nos revela Dios.”

Metodología catequística, F. De Vos. Ed. Don Bosco.



La catequesis **centrada en Jesús y en su Palabra** tendrá como objetivos:

- formar la fe
- invitar a la conversión
- animar la esperanza
- integrar a la comunidad
- promover el compromiso

Para lograrlo es importante:

3 Partir de la vida

- conocer a nuestros catequizandos
- partir de la situación concreta que se vive y que viven los integrantes del grupo de catequesis.
- analizar la realidad. Hacer una lectura evangélica de los sucesos y de los diferentes aspectos de la vida (social, económico, político, familiar).

3 Iluminar con la Palabra de Dios

- conocer la Palabra, que es conocer a Jesús, conocer a Dios y a su mensaje.
- leer y meditar la Palabra
- buscar en ella criterios para discernir la realidad y las situaciones que vivimos.
- dejarse interpelar y cuestionar por la Palabra, para generar el cambio interior y la conversión.

3 Expresar en oración y celebración

- promover la actitud de apertura y escucha a lo que Dios nos habla.
- estimular el diálogo con Dios.
- enseñar la capacidad de ofrecer, dar gracias y pedir en la oración.
- celebrar la vida y la presencia de Dios en la vida.
- promover una vida sacramental vivida en comunidad.

3 Comprometerse en obras concretas

- promover la expresión del cambio en actitudes, gestos y hechos concretos.
- animar a la solidaridad y la búsqueda de la justicia.
- estimular el compromiso activo, constante, paciente, eficaz en el amor concreto por el otro, especialmente por los que más sufren.

... y el compromiso, la vida de fe concretada en lo cotidiano, la Palabra meditada, orada y celebrada, irán despertando nuevas situaciones de vida, para discernir por donde pasa la vida según el Espíritu, y así continuar un *proceso catequístico permanente*, para aprender siempre más a ser discípulos y seguidores de Jesús.

“El Evangelio, la Palabra no es un ‘recurso’ en la catequesis, ni siquiera sólo una mediación.

El Evangelio es la catequesis, y sin él la catequesis no es.

Jesús es el Evangelio vivo del Padre. Es su buena, gran noticia.

Cuando Dios quiso decirnos su Palabra total, nos dio a Jesús y en Él y por Él, todo nos fue dicho. Esa Palabra Viva, la recogen los testigos para la humanidad. Son los ‘Evangelios’. Sin ellos no habría Palabra Catequística. Con ellos y gracias a ellos, somos interpelados, cuestionados, juzgados, iluminados, desinstalados, convertidos...

Esto es la Palabra Catequística, Palabra que llega a la vida. Vida que se expone a la Palabra para ser por ella transformada.

Metodológicamente, lo dijo muy claro el Documento de Medellín, cuando definió, en la Semana Internacional de Catequesis:

‘La catequesis es la acción por la cual un grupo humano, analiza su situación, la vive y la expresa a la luz del Evangelio.’

Catequesis, pensando en el tercer milenio. Hna. Beatriz Casieilo, artículo publicado en *BuenasNuevas.com* (<http://www.buenasnuevas.com>).



El grupo humano y el grupo de fe

Todos tenemos la experiencia de haber integrado grupos en nuestra vida. El ser humano por propia naturaleza tiende a agruparse y reunirse, es una característica constitutiva de la persona humana.

Desde pequeños estamos formando y participando de grupos: el primero, la familia; luego, a medida que crecemos, integramos grupos en la escuela, grupos de amigos, grupos que comparten algún interés común, etc. Es importante diferenciar una reunión de personas de un grupo.

Algunas características sencillas nos ayudarán a clarificarlo:

- Un grupo establece una **red de relaciones**. En un grupo se dan relaciones entre sus miembros, existe una mutua interdependencia entre sus miembros. Lo que le pasa, vive o dice uno de sus miembros afecta a los demás y viceversa.

- Un grupo tiene **objetivos** explícitos, compartidos, existe un *para qué* estar reunidos. El objetivo es, muchas veces, el motor del grupo y lo que fomenta su cohesión y unidad. Pueden existir grupos formados por personas que piensan y

son muy diferentes pero que comparten un objetivo común, y el grupo, funcionar muy bien.

Es importante que el objetivo que nuclea al grupo sea transparente, claro, conocido por todos y consensuado, es decir aceptado con buena voluntad por todos.

- Un grupo tiene una cierta **permanencia** en el tiempo. Esto es muy variable, pues hay grupos que funcionan un lapso corto de tiempo y otros duran toda la vida. Es necesario que el tiempo sea suficiente para permitir la interacción entre sus miembros y el establecimiento de lazos de unión. En los grupos que comparten mucho tiempo esos lazos pueden transformarse en amistad, pero no es necesario que ella existe para formar un grupo.

- En un grupo existen ciertas **normas**, o acuerdos, que ayudan a relacionarse y guían el trabajo común de todos en pos del objetivo grupal. Normas explícitas y consensuadas ayudan a anticipar los conflictos y colaboran para solucionarlos si aparecen.

Las normas permiten regular la

vida, el trabajo y las relaciones del grupo. Existen normas explícitas, que son las que se enuncian y conversan, y también implícitas. Entre las normas implícitas están muchas relacionadas a la forma de trato entre los integrantes del grupo. El respeto, la apertura, el interés por el otro son algunos ejemplos de aspectos del grupo que suelen funcionar bajo normas implícitas. A veces, especialmente en grupos de niños o jóvenes, resulta necesario y oportuno conversar y explicitar verbalmente estas normas implícitas, pues ayuda a las relaciones del grupo.

- La interacción y **forma de relacionarse** que establecen los miembros de un grupo es una característica importante. Algunas formas de relacionarse son perjudiciales para el funcionamiento grupal, otras, que podemos llamar sanas, contribuyen al crecimiento del grupo y al bienestar de todos sus miembros.

- Los **roles** que los integrantes de un grupo asumen en el mismo es otra característica importante. Los mismos pueden ser más activos o pasivos, pueden contribuir al bienestar o generar malestar grupal. Los roles están relacionados con el poder y la autoridad dentro de un grupo (“quién puede”, “quién conduce”, “quién lidera”, “quiénes siguen”, “quiénes hablan”, “quiénes callan”, etc.). Si bien los roles están muy relacionados con las características personales de los individuos es importante que en un grupo los roles funcionales (aquellos que tienen alguna res-

ponsabilidad o tarea especial) sean rotativos, y se distribuyan de una manera democrática, con participación y acuerdo de todos.

- En un grupo se van entrelazando las historias personales de sus miembros con la **historia grupal** que el encuentro va generando. Se forma una trama donde cada integrante queda vinculado e involucrado en un proceso que es común a todos. La historia grupal es un elemento importante en la identidad de un grupo, en especial, en aquellos que llevan tiempo juntos.

- Sentido de **pertenencia**. Todos los miembros del grupo se sienten *parte de...* Perciben algo que los contiene. Esto permite reconocer al grupo como algo propio y a la vez compartido. La pertenencia genera responsabilidad e interés.

El grupo es una nueva realidad



“Imaginate que tienes tres líneas (///). Si las unes, te da una realidad diversa, un triángulo. Lo mismo pasa con las personas cuando se reúnen; aparece una realidad nueva llamada grupo.

*Lo característico de esta realidad de grupo es la relación que se establece y hace que las personas estén unidas. Muchos estudiosos hablan de la vida de grupo como de una **aventura**.*

Lo que sí se puede decir es que un grupo es un ser nuevo, un ser vivo y tiene unas etapas de crecimiento como todo ser vivo.”

Animadores de grupos de fe, Deleg. Salesiana de Pastoral Juvenil. Pág. 142, Editorial CCS.

📖 El grupo de fe

Así como al considerar la vida de todos nosotros es inevitable hablar de grupos (pues nuestra vida se desarrolla en y junto a los grupos que integramos), al hablar de catequesis es imprescindible hablar de grupos, también.

La vivencia de la fe es esencialmente grupal. El bautismo, primero de los sacramentos, que nos inicia en la vida de fe, nos integra a un grupo, nuestra comunidad cristiana.

Jesús mismo, formó un grupo de personas para compartir la vida y la fe, al inicio de su predicación, y, nos prometió estar presente cuando haya un grupo reunido en su nombre (Mt. 18, 20).



El grupo nos ayuda a crecer en la fe

El grupo de fe tiene todas las características de un grupo humano, pero además tiene otras específicas que le dan identidad propia y que es bueno tener en cuenta para el trabajo catequístico.



“El grupo de fe participa y experimenta las mismas cosas que cualquier otro grupo, por ejemplo, un equipo de fútbol. Un grupo de preadolescentes o de adultos que se juntan para reflexionar sobre su fe viven las mismas realidades humanas que los demás grupos. Entre ellos puede haber incomprendimientos, lucha por el poder dentro del grupo, celos, problemas de relaciones, etc.

*Pero hay algo diferente que se puede dar en un grupo de fe y que no es esencial en los demás grupos: **la manera como se viven las cosas que pasan.***

Te pongo un ejemplo que estoy seguro te ayudará a entender lo que quiero decir. Moisés es encargado por Dios de formar un pueblo (un grupo, en definitiva) que salga de la esclavitud de Egipto y camine hacia la tierra de la libertad. Moisés hace lo que Dios le indica y pone en marcha al pueblo. Los que salen de la esclavitud con mucha alegría y euforia se dan cuenta pronto que las cosas no son tan sencillas como parece. Entre ellos empiezan las peleas, las desconfianzas... Vivir en grupo les resulta difícil.

En esto no son originales. Les suceden las mismas cosas que a todos los grupos.

*Lo original viene de la manera como viven estos acontecimientos internos del grupo. El grupo aprende a **leer** estos acontecimientos propios del grupo como cosas con mucha importancia, donde se revela la manera de ser que tienen y donde se revela la manera que Dios tiene también de ser. Reflexionando sobre lo que les pasa en la vida de grupo descubren un sentido a sus vidas, y sobre todo descubren la presencia de Dios en sus vidas. El hecho de ser grupo, de llegar a ser pueblo, se hace para ellos algo tan importante que se convierte en lugar donde descubren a Dios y se descubren ellos mismos mucho mejor.*

Esta realidad es la que cada grupo de fe está llamado, de alguna manera, a revivir y a rehacer.

El grupo crea un estilo y manera de ser y nos prepara para vivir en la comunidad eclesial rompiendo esquemas de individualismo y abriéndonos a un intercambio de relaciones nuevas.”

Animadores de grupos de fe, Deleg. Salesiana de Pastoral Juvenil. Pág. 142, Editorial CCS.

Para reflexionar

- Piensa en los grupos de fe que has integrado o integras y relaciona lo leído con tu experiencia.
- ¿Qué características tenían esos grupos?
- ¿Puedes reconocer algún elemento de los leídos en el cuadernillo en tus experiencias de grupos de fe?

Ayuda: grupos de fe pueden ser tu comunidad, tu grupo de catequesis, tu grupo de catequistas, etc.

Revisando el camino

Cap. 1 El grupo en la catequesis

Ideas principales

Releer el capítulo y escribir cinco ideas que te, a tu juicio, sean las más importantes.

Desde la vida

Haz un repaso de tu vida y piensa en dos experiencias grupales que hayas tenido. Una positiva y una negativa. Escribe en cada recuadro las características de cada grupo y compáralas.

3 Grupo positivo.

3 Grupo negativo



El llamado de Jesús: ser catequista para anunciar y vivir su Palabra

Cada año, el día 21 del mes de agosto nos trae una fiesta: *el día del catequista*.

El 21 es el día de san Pío X, y está consagrado en el calendario eclesial a recordar de modo especial a quienes realizan esta tarea en la Iglesia.

En primer lugar, pienso en la inmensa geografía de nuestro país, y de allí voy a Latinoamérica, en algunos poblados con casitas tan distantes...verdadero desafío a la pasión y la creatividad evangelizadoras de quienes arriesgan y se juegan su vida por el Evangelio.

Apasionados por el Reino, llevan en su mochila palabras y signos de Jesús, Buena Nueva del Padre, su amor misericordioso, su predilección por todos...

Son kilómetros de distancia, sin rutas pavimentadas, cruzadas sólo por algunos vehículos o a caballo.

¿Quién los mueve? Una **vocación**, que es **llamado, desafío y promesa**.

Los mueve el Evangelio, la palabra primordial, absoluta, origi-

nal, que relativiza todas las demás palabras.

Los mueve el **llamado del Espíritu** a anunciar la Palabra que crea la Iglesia y la fecunda.

Esa evangelización es siempre respuesta a una llamada. No desig-nio propio, ni capricho antojadizo.

El ser catequista nace del sentirse y del saberse Iglesia.

Por eso la conciencia de ser **en-viados, creyentes, portavoces** de un misterio que nos trasciende.

Porque el misterio del Reino, exige mediaciones encarnadas en una cultura, en una situación.

Aún siendo así cuanto llevamos dicho, *lo fundamental* en la Iglesia, no es precisamente éste ni ningún otro ministerio, sino la **comuni-dad**. Porque el sentido y la razón de ser del ministerio, es ser un servicio a la comunidad y para la comunidad de los creyentes.

El catequista ha de comprender que la Iglesia es ante todo y sobre todo, el nuevo pueblo de Dios, la comunidad de salvación (Lumen Gentium 9) en la que el Espíritu de

Para reflexionar

- ¿Qué te "mueve" a ser catequista?
- Como catequista, ¿te sientes encarnado en la realidad, en las cosas que pasan?
- ¿Qué implica en tu vida ser enviado por Jesús para transmitir su mensaje?
- La catequesis es un ministerio que *nace de la co-munidad*, ¿cómo es tu inserción y participación en la vida de tu comunidad?

☞ Lumen Gentium:

Uno de los documentos principales del Concilio Vaticano II. Se refiere a la misión de la Iglesia, destinada a ser "luz para los pueblos". Ese es el significado, en latín, del nombre del documento.

Dios suscita carismas y ministerios (1 Cor. 13, 4-33).

Por eso, el primer ministerio a profundizar, es el del testimonio personal y comunitario, porque en la comunidad, lo prioritario no son las formulaciones abstractas ni los discursos grandilocuentes, sino el **testimonio** de la vida coherente con el Evangelio.

Descontado que el **saber** del catequista es inherente a su misión de **testigo**. Testificamos lo que somos, pero también a Quien creemos y **lo que sabemos** de él.

De allí que suponemos el contacto permanente con la palabra, el estudio para lograr “una comprensión unitaria de la fe...que favorezca su servicio apostólico”. Es la misma **guía para los catequistas**, la que nos dice “que todo catequista, deberá empeñarse al máximo en el estudio para llegar a ser como una lámpara que ilumina el camino a los hermanos”. Sólo el Señor Jesús enseña, y él lo hace en la medida en que es su portavoz, permitiendo que Cristo enseñe por su boca (cfr. n° 23).

Pero todo este **saber**, no es sólo, como venimos diciendo “algo para sí”, sino una instancia necesaria para su madurez cristiana y para su **ministerio eclesial**.

El catequista ha de acompañar un **proceso** de crecimiento en aquellos a él confiados. Y este proceso le exige tener en cuenta la **pedagogía original de la fe**, la pedagogía de Dios.

Nunca profundizará lo suficiente en este misterio de mediación por el que entra en la historia de salvación de sus catequizandos.

El tacto, la prudencia, el respeto a cada uno, la apertura, el diálogo, la capacidad de escucha y de comprensión, el arte de crear y coordinar...Capacidades, en fin, que muchas veces exceden los límites que todos, sin excepción, tenemos.

Sumese a esto (por si fuera poco) la capacidad pedagógica requerida hoy, para transmitir el mensaje, sobre todo a adolescentes y jóvenes. Y nada digamos de los niños, que parecen entender sólo el lenguaje de las imágenes.

El ir *aprendiendo desde la práctica*, como todo maestro, no invalida la *necesidad de prepararse*, confrontar, pensar juntos, los encuentros a realizar. Planificación, acción y **revisión**, esto último como momento privilegiado de un proceso de maduración personal y grupal.

Reflexionar y revisar para retomar fuerzas, sabiéndonos “muchos en lo mismo”. Sabiendo que **todos** llevamos sobre la espalda 2.000 años de fe martirial, de bautismo, que nos compromete a una acción evangelizadora, apasionada, por el Reino de Jesús.

por la hna. Beatriz Casiello



La catequesis nace y se nutre de la vida de una comunidad.

Para reflexionar

- Releer el tema presentado por Beatriz Casiello, subrayar las ideas principales. Intentar hacer su propio resumen.
- Elegir algún párrafo del tema, el que más le haya llegado.
- Reflexionar y ofrecer su oración al Señor.



El catequista: buscador, servidor y testigo de la Palabra

La catequesis es uno de los servicios más antiguos de la comunidad eclesial, sus orígenes se remontan a las primeras comunidades cristianas que nacieron de la predicación apostólica del primer siglo de nuestra era cristiana.

Nació con el compromiso y el objetivo de dar a conocer a Jesús, su mensaje, el Reino. La catequesis nace de la Palabra viva de Dios, que es Jesús, y camina en la historia, anunciando esa Palabra, guiada por el Espíritu Santo.

☞ Ser catequista, una vocación en búsqueda de la Palabra.

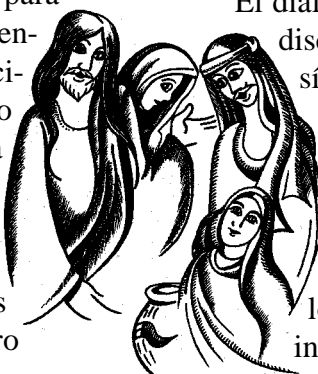
Todo llamado de Dios es un encuentro cara a cara con su presencia. Un verdadero descubrimiento del sentido de la vida. Una apertura al proyecto de Dios para nuestra existencia. El encuentro con Dios es decisivo para el seguimiento y marca a fuego nuestra vida. Así nos lo enseña el apóstol Juan, quien al escribir su evangelio, después de sesenta años de su primer encuentro

con Jesús, es capaz de recordar hasta el detalle de la hora: las cuatro de la tarde.

"Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo en el mismo lugar con dos de sus discípulos. Mientras pasaba, se fijó en él y dijo: 'Ese es el Cordero de Dios.' Los dos discípulos le oyeron decir esto y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les preguntó: '¿Qué buscan?' Le contestaron: 'Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?' Jesús les dijo: 'Vengan y lo verán.' Fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Eran como las cuatro de la tarde."

Jn. 1, 38-39



El diálogo entre Jesús y los dos discípulos es una hermosa síntesis de la actitud de búsqueda, la necesidad interior de encontrar un sentido a la vida. Es interesante notar que la pregunta de los discípulos no apunta a una verdad intelectual, no le preguntan

si es Dios, si es el Mesías, simplemente lo reconocen Maestro y quieren saber donde vive, buscan compartir con él su vida y permanecer en su presencia.

Ser catequista es en una continua actitud de búsqueda del Señor y su Palabra.

3 En búsqueda de la Palabra... *raíz y cimiento de la propia vida.*

- Leer el texto Lc. 6, 47-49
- La Palabra de Dios, ¿se encuentra en la base de mis creencias, de mis convicciones. ¿Qué ocupa su lugar?
- ¿Qué cambiar para lograrlo?

3 En búsqueda de la Palabra... *para encontrar el pozo donde beber el agua de la vida.*

- Leer el texto Jn. 4, 1-14
- La Palabra de Dios, ¿es el pozo donde se alimentan mis actitudes, mis opciones? ¿Qué ocupa su lugar?
- ¿Qué cambiar para lograrlo?

3 En búsqueda de la Palabra... *para dejarnos modelar por su mensaje.*

- Leer el texto Jer. 18, 1-6
- La Palabra de Dios, ¿transforma mi vida? ¿la renueva? ¿la cambia radicalmente o es un simple barniz exterior que no llega a lo profundo?
- ¿Estoy dispuesto a conformar mi vida a la propuesta de Dios? ¿Qué cambiar para lograrlo?

La Palabra de Dios es también,

espejo, donde vemos reflejado nuestra vida, con lo que tenemos

de bueno y lo que debemos cambiar...

fragua, donde, lenta y pacientemente, al calor del fuego del Espíritu, se va separando lo que es malo, pecado, error, egoísmo, dureza de corazón, para purificar nuestro caminar y marchar animados por su Presencia.

atalaya, que nos permite divisar el horizonte, la utopía en la que creemos, la realidad del Reino, presente hoy y a construir, también, con nuestro esfuerzo y entrega.

El catequista, vocación en búsqueda de la Palabra: para aprender a discernir, a optar por los caminos de Dios y así, poder anunciarlo con alegría y coherencia de vida.

Como María, nuestra madre y maestra en el camino, quien recibió en su seno la Palabra de Dios y la llevó a los demás, para ser instrumento del encuentro entre Dios y los hombres.

María, *pedagoga de los catequistas*, nos señala el camino, ella se conmovía por la palabra que Dios le dirigía en los acontecimientos que vivía, y los guardaba en el corazón para encontrar el sentido, el mensaje, el llamado de Dios. (Lc. 1, 29; 2, 19; 2, 51). Ser catequista es descubrir la vocación de vivir en una actitud de búsqueda constante de la Palabra de Dios. Ella se revela como la raíz y el cimiento donde asentar nuestras opciones, es el pozo donde vamos a encontrar el sentido de la vida y renovar las fuerzas para vivir con coherencia nuestro llamado, es el torno del alfarero donde el Señor modela nuestro proyecto de vida y entrega.

Todo catequista, *como María*, es un *permanente buscador* de la Palabra de Dios.



Madre, ayúdanos a vivir en búsqueda de la Palabra, para cambiar nuestras vidas y vivir, animados por el Espíritu, anunciando y realizando el Reino de Dios.

☞ Ser catequista, una vocación al servicio de la Palabra.

La vocación catequística es una tarea principalmente evangelizadora. Nace de la comunidad que busca crecer en su proceso de fe e integrar a sus nuevos miembros (niños o adultos) y está orientada a la comunidad, para dinamizarla, fortalecerla, animarla a la esperanza y enseñarle a vivir el amor concreto de Jesús.

El catequista se pone al servicio de la Palabra de Dios para servir a la comunidad que cree, espera y ama como el Señor nos enseñó.

Siguiendo el ejemplo de María, maestra y modelo de los catequistas, el llamado suscita una respuesta que compromete la vida entera, para disponerla, con generosidad y entrega, al proyecto de Dios.

"Yo soy la servidora del Señor, hágase en mí tal como has dicho"

Lc. 1, 38

- El catequista se compromete con un servicio que inicia, capacita, instruye y consolida la fe en la Palabra de Dios.

3 Inicia... un proceso de conocimiento de la Palabra

La catequesis aborda los primeros pasos del camino de fe personal. Presenta la Palabra, la da a conocer y la propone como fuente viva para escuchar, descubrir y reconocer la voluntad de Dios.

3 Capacita... para aprender a discernir desde la Palabra

La catequesis conduce a un proceso de crecimiento en la fe que lleva a la práctica del discernimiento en la fe. Ayuda y enseña a reconocer los valores del Evangelio de Jesús y su presencia o ausencia en las conductas y actitudes personales y sociales. Enseña a confrontar la propuesta de Jesús con otras maneras de vivir, para aprender a caminar en los caminos del Reino.

3 Instruye... para fundamentar la fe personal y comunitaria

La catequesis aporta los elementos que van construyendo los cimientos de la vida de fe. Enseña las verdades que nos transmite la gran comunidad Iglesia, depositaria de la fe de Jesús. Brinda conocimientos para hacer más sólida y fuerte la fe en Jesús y la esperanza en el Reino.

3 Consolida... la fe que continúa en camino

La catequesis fortalece los procesos de fe, para impulsar nuevos crecimientos y desafíos. Mientras estamos en camino nuestra fe crece, hace síntesis, sufre conflictos y crisis, para iniciar nuevas síntesis y así crecer. La catequesis ayuda a consolidar estas etapas del proceso de fe, para abrir el camino a nuevas etapas, al crecimiento propio de los que peregrinan en búsqueda.

- *Al servicio de la Palabra, para comprender*

La fe necesita conocer, entender, fortalecerse para crecer. El catequista acompaña a sus catequizandos en el proceso de comprensión de la Palabra de Dios, y sus propuestas de vida para todos. Y enseña a aprender los silencios de Dios, sus tiempos, su presencia a nuestro lado, aún en aquellas cosas que no alcanzamos a comprender.

- *Al servicio de la Palabra, para traducirla en actitudes*

La fe viva se muestra en obras concretas, sino es una fe muerta (Sant. 2, 14-26). La catequesis enseña y prepara para vivir la fe a la manera de Jesús, siguiendo y concretando su enseñanza de "amar al prójimo como a uno mismo".

- *Al servicio de la Palabra, para expresarla en lenguajes, siglos y momentos*

La comunidad que camina en la fe celebra la Palabra de Dios, para encontrarse, tomar fuerzas, orar, agradecer, festejar, pedir fuerzas. La catequesis enseña a descubrir, a crear y a vivir las expresiones comunitarias de la fe.



*Madre, enséñanos a
compartir tu camino,
enséñanos a guardar
la Palabra en el corazón,
dános sabiduría para com-
prender,
dános fuerzas para vivir con
coherencia,
dános alegría para celebrar la
presencia de Dios
en la vida, en su Palabra, en la
comunidad.*

Ser catequista al servicio de la Palabra implica hacer el camino de María.

☞ **Ser catequista, vocación de ser testigo de la Palabra.**

Ser catequista es descubrir el llamado urgente a anunciar la Palabra de Dios y a ser testigo ante los hombres de su mensaje, de su amor y de su Reino. Somos catequistas para brindar a los demás lo mucho que hemos descubierto: la fuerza renovadora del Espíritu en nuestra propia vida, la presencia de Jesús que camina a nuestro lado, el amor compasivo y fiel del Padre Bueno que nos acompaña siempre.

El catequista está llamado a transmitir el Evangelio con su testimonio de vida: con sus actos, su palabra y su vida toda.

La vocación catequística nos impulsa a la **misión**. Y la misión de los cristianos es principalmente testimonio de vida, entrega generosa al proyecto de Dios para vivirlo y anunciarlo.

El testimonio comienza con la donación de la propia vida, como nos lo muestra nuestra madre en la fe, la virgen María. Ella traza con su vida los pasos que debemos seguir y continuar para ser fieles transmisores de la Buena Noticia de Jesús. La vida está para ofrecerla por amor al servicio de los demás. Trabajando por el bien de los otros estamos anunciando la presencia real y viva de Dios entre nosotros. Esta presencia es fruto del Espíritu y trae consigo la alegría, el sentido de la vida, la fiesta y la paz.

"Por entonces, María tomó su decisión y se fue, sin

mas demora, a una ciudad ubicada en los cerros de Judá. Entró en la casa de Zacarías y saludó a Isabel. Al oír Isabel su saludo, el niño dio saltos en su vientre. Isabel se llenó del Espíritu Santo y exclamó en alta voz: '¡Bendita tú eres entre las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre! ¡Cómo he merecido yo que venga a mí la madre de mi Señor? Apenas llegó tu saludo a mis oídos, el niño saltó de alegría en mis entrañas. "

Lc. 1, 39-44

- El catequista que vive el Evangelio enseña a los demás, con su vida, **qué** significa buscar a Dios (estar abierto a su Palabra) y servir a la construcción del Reino (actitud de servicio a la Palabra). El testimonio es el fruto de una actitud sincera de apertura, búsqueda, entrega y disponibilidad al plan de Dios. Estar disponible a la Palabra se traduce en hechos concretos. Como catequista es vital que los demás vean en mi vida lo que predico con mis palabras.

- El catequista...un artesano de la coherencia.

Muchas veces los cristianos hablamos mucho y hacemos poco. La catequesis es el espacio para desarrollar una actitud coherente entre lo que se cree y lo que se practica. Es una tarea fundamental del crecimiento en la fe, poder ir integrando nuestra vida concreta con o que pensamos y creemos. Ser coherente es ser transparente: predicar y anunciar con lo que hacemos.

Nuestra vida debe ser un espejo de nuestro interior. Si el Espíritu habita en nosotros y conduce nuestros actos podremos ser verdaderos testigos del Señor y de sus enseñanzas.

3 Testigo de la Palabra, para anunciar con **palabras** de vida nueva

Dar testimonio significa anunciar con palabras lo que creemos. Como catequistas la Palabra de Dios debe ocupar un lugar central en nuestro anuncio y en nuestra tarea catequística. Urge transmitir las enseñanzas de Jesús y su mensaje. La lectura y reflexión cotidiana de la palabra de Dios va forjando en nuestro interior los sentimientos, la manera de pensar, la forma de creer de Jesús. Para anunciar sus palabras debemos conocerlas, y esto sólo se logra con un contacto asiduo con la Biblia. Ser testigo de la Palabra es enseñar a usar la Biblia, a recurrir a ella, a conocerla y a vivir con ella como norma y modelo de vida.

3 Testigo de la Palabra, para anunciar con **actos** de vida nueva

Se enseña con el ejemplo, hemos escuchado repetidas veces. También en la catequesis. La práctica concreta de lo que decimos es la garantía de que nuestro testimonio es verdadero. El Señor nos enseñó: "los reconocerán en el amor que se tengan unos a otros". El amor es algo vital, produce frutos de alegría, generosidad, paz. Si somos testigos de la Palabra de Jesús debemos amar como El amó, con sus prioridades, recorriendo el camino que



Testigos de la Palabra... para cambiar al mundo.

El nos mostró, actualizando su mensaje en la vida que a cada uno le toca vivir, sin dejar rincones donde no ilumine la luz del Evangelio. La Palabra es fuente de vida nueva, es semilla del Reino, para dar fruto necesita encontrar tierra fértil, personas dispuestas, de corazón abierto y que vivan los valores del Evangelio.

3 Testigo de la Palabra, para anunciar con actitudes de vida nueva

Las actitudes personales muestran los valores que tenemos. Son un espejo de lo que existe en nues-

tro interior. Nadie da lo que no tiene, y para dar amor, esperanza y fe, hace falta vivir en el amor, la esperanza y la fe. Como catequistas estamos llamados a colaborar para que los valores de Jesús echen raíces fuertes y den fruto en la vida de nuestros catequizandos. La vivencia personal y comunitaria de actitudes nuevas, donde la fraternidad, la verdad, la honestidad, la solidaridad, la justicia, sean la norma de vida y no las excepciones, es el mejor testimonio que podemos dar a los demás.

Ser catequista es ser testigo de la Palabra como María, para anunciar a Jesús con la vida entera y transmitir la alegría del Reino.



Madre, enseñanos a ser fieles testigos, ayúdanos a vivir lo que enseñamos, ayúdanos a ser coherentes, a vivir con transparencia y a transmitir la fuerza viva de la Palabra de Dios.

Sugerencias para la reflexión

Cap. 1 Identidad y vocación

Lectura Complementaria

“Testigo en una situación concreta

• Inquietudes, interrogantes, valores, perplejidades, no se viven de la misma manera en todas las situaciones y lugares, no son los mismos en todas partes. Como Jesús, el catequista es un hombre o una mujer del lugar y situación en los que vive.

• Por eso el catequista se hace eco de todo lo que se vive en su ambiente social, en su barrio, en su pueblo o ciudad, en su país o nación. Y esto no sólo porque ‘es o se hace de catequista’, sino porque lo siente y asume como persona cristiana que se toma en serio la realidad que le rodea.

• Esta realidad y situación concreta que vive es la que ve y juzga con los ojos de Jesucristo para ver en ellas lo que ya es reflejo del Evangelio y lo que aún queda por hacer. Y no sólo juzga así la realidad, sino también su posición y actitud personal y comunitaria en medio de ella, como testigo de Jesucristo.”

Identidad y espiritualidad del catequista, Otero-Brulles. Pág. 14-15. Ed. CCS

Pistas...

Escribe una síntesis de los puntos desarrollados sobre la identidad del catequista.

Completa tu propia frase:

¿Qué es ser catequista?

Proyecto Catequista

- + Leer una vez todo el material en forma completa.
- + Reconocer las secciones. Observar sus diferencias.
- + Releer las páginas de cada área en forma separada.
- + En un cuaderno anotar las ideas principales de cada área.

LA BIBLIA Y LOS CATEQUISTAS

- Leer todo el material de esta área. Anotar las ideas más importantes.
- Realizar la actividad de reflexión de la pág. 2.
- Leer las dos citas de Santo Domingo e intentar aplicarlas a tu propia vida y práctica.
- Releer el cap. 1 *Acercándose a la Biblia*.
- En las pág. 10 y 11 encontrarás sugerencias para reflexionar y trabajar los contenidos.
- Intentar completar las preguntas de la pág. 11 en borrador, sin mirar el cuadernillo. Luego, recorrer los distintos puntos y comparar tu respuesta en borrador con el material del cuadernillo. Finalmente realizar el ejercicio nuevamente incorporando los elementos que no hayas aprendido anteriormente.
- Anotar tus dudas (si las tuvieras). Consultar con alguien de tu comunidad o envíasalas con tu Guía de Trabajos Prácticos.

METODOLOGIA Y DINAMICAS

- Revisar los pasos del proceso catequístico señalados en la pág. 2, ¿cómo aplicarlos en un encuentro de catequesis? Recordar experiencias de encuentros en los que hayas participado, ya sea como animador o como participante y pensar lo que realizaste con estos pasos.
- Para trabajar el cap. 2 *El grupo en la catequesis* a medida que vayas leyendo intentar recordar los grupos que hayas integrado en tu vida. Pensar en ellos a la luz de lo que va diciendo el texto.
- Completar las sugerencias de la pág. 6.

ESPIRITUALIDAD

- Leer el aporte de Beatriz Casiello, *Primeros Pasos*, y aplicarlo a tu vida. Las preguntas de la pág. 1 te pueden servir de ayuda.
- El cap. 1 *Identidad y vocación* presenta varios textos bíblicos. Te sugerimos leer un punto, meditar los textos que se mencionen y orar un momento. Luego seguir con el punto siguiente. Incluso puedes dejar pasar un tiempo (un día, dos...) para retener una idea por vez y poder pensarla a lo largo del día.

*Dedícale un tiempo al estudio e intenta respetarlo. Piensalo como **tu** espacio personal, **tu** tiempo para tí y para Dios. Los comienzos no siempre son fáciles, pero el esfuerzo le da más sabor a los frutos. Te acompañamos y te animamos. ¡Adelante!*

Equipo Animador

*Proyecto Catequista***Sugerencias para orar con los temas del cuadernillo 1**

- *Antes* de iniciar cada momento en que trabajes con el curso, cuando te sientes a leer por primera vez los materiales, cuando realices las Guías de Trabajos Prácticos, te recomendamos hacer una *breve oración* para ponerte en presencia de Dios. Te adjuntamos una breve oración para ese momento.
- *Después de la lectura* de todo el cuadernillo, dedícale un momento a la oración. La guía te puede ayudar. Intenta hacerlo cuando no estés demasiado cansado, o con mucho ruido alrededor, de manera que puedas hacer algo de silencio en tu interior.
- Si te ayuda prende una vela, o abre la Biblia, como *signos* de la presencia de Dios.

Para iniciar la oración:

- Lee despacio la oración *Al encuentro del Señor*. Ofrécele a Dios el esfuerzo que significa estudiar y prepararse para crecer como catequista.

Meditando los temas del cuadernillo 1:

- Haz un repaso por los temas que has leído. Confía en tu memoria, no importa que te olvides de alguno. Cuéntale a Jesús los puntos que más te llamaron la atención. Recuerda aquellas cosas que más te gustaron, ¿por qué? Reencuétrate con las dudas que surgieron, piénsalas nuevamente, ofrécelas al Señor y piensa también cómo puedes hacer para encontrar una respuesta.

Relacionamos los temas con la vida:

- Elige uno o dos temas de los que hayas trabajado. ¿Tienen algo que ver con tu propia vida? ¿Por qué? ¿Te ayudaron a recordar o pensar algo que te haya sucedido, alguna experiencia que hayas vivido, algo que te esté pasando?
- De los temas, ¿alguno te invita a pensar en las cosas que pasan a tu alrededor? ¿Puedes aplicar algo de lo visto a las cosas que pasan en tu comunidad, en tu pueblo o ciudad, en el país, en la sociedad? ¿Qué y por qué?

Leyendo la Palabra:

- Lee el texto Mt. 7, 21-29
- Relaciona las palabras de Jesús con tu vida y con los temas del cuadernillo 1.
- ¿De qué manera este curso puede ayudarte a construir cimientos sólidos para tu vida de fe?

Ofrecemos un compromiso

- Piensa una actitud concreta para tu vida o tu práctica catequística que quieras ofrecerle al Señor.

Al encuentro del Señor

Padre bueno,
pongo en tus manos
toda mi vida,
para que la semilla de tu Palabra
de buenos frutos en mi persona.

Ayúdame a encontrar
los caminos del Reino.

Enséñame a conocerte mejor
para poder vivir
más cerca de los demás
y de tu voluntad.

Te ofrezco
mis ganas,
mi esfuerzo,
mi tiempo,
toda mi persona
para que vayas modelando
mi espíritu de discípulo,
seguidor de tu hijo,
y catequista de la Palabra
para el servicio del Reino.

Que así sea, Padre bueno.

Marcelo A. Murúa

Nombre y Apellido: _____

Nro. Inscripción: _____

Imprime estas hojas y utilízalas para hacer la Guía. *Luego* te indicaremos cómo cargar tus respuestas en un formulario en *internet* para enviarlas a nuestro Equipo.

ACTIVIDAD 1

- Lee cada frase.
- Señala en el si es Verdadero o Falso.

- V F La Biblia fue redactada a lo largo de un proceso de más de 1000 años de duración.
- V F Todos los textos bíblicos fueron escritos en Palestina.
- V F El Nuevo Testamento fue escrito en el idioma hebreo.
- V F El idioma que hablaban cotidianamente los judíos de Palestina en tiempos de Jesús era el hebreo.
- V F El destierro se refiere al tiempo en que una parte de los judíos fueron obligados a marchar a Babilonia como exiliados.

ACTIVIDAD 2

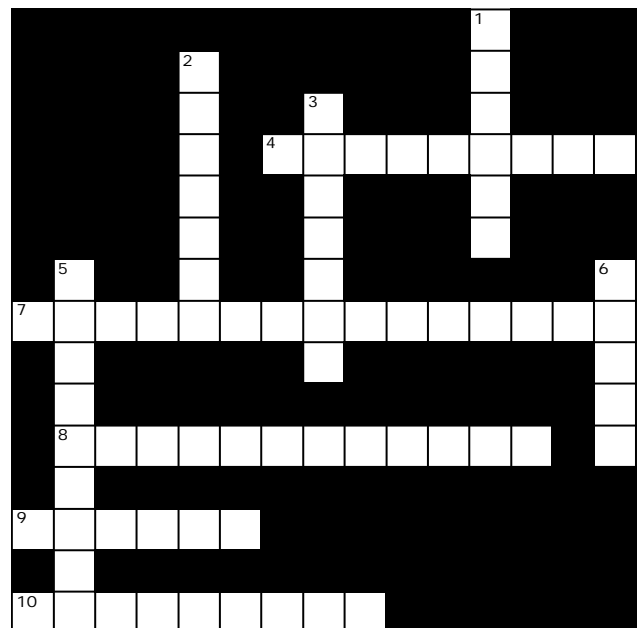
- Completar el crucigrama, a partir de las claves dadas para cada palabra.

Horizontales

- 4 Epoca en que el pueblo de Israel fue conquistado por el rey Nabucodonosor y llevado lejos de su tierra.
- 7 Nombre de una Biblia muy utilizada a nivel pastoral.
- 8 Documento de la Iglesia Latinoamericana del año 1992.
- 9 Palabra que significa conjunto de libros.
- 10 Ciudad donde fue conducido el pueblo judío en el exilio.

Verticales

- 1 Idioma en que fueron escritos algunos libros del Antiguo Testamento que no están en la biblia hebrea.
- 2 Nombre de un rey israelita muy conocido por su sabiduría.
- 3 Palabra griega que significa primer anuncio.
- 5 Nombre de la tierra donde vivió el pueblo de Israel.
- 6 Lista de los libros inspirados por Dios.



ACTIVIDAD 3

- Señalar las diferencias que existen entre una Biblia católica y una protestante.

ACTIVIDAD 4

- Explicar ¿en qué idiomas fueron escritos los textos originales de la Biblia?

ACTIVIDAD 5

- Buscar los siguientes textos bíblicos y unir con flechas las cita del texto, el tema y el personaje principal que corresponda.

Mt. 5, 1-12	El destierro a Babilonia	Moisés
Lc. 1, 26-38	Las Bienaventuranzas	Sedecías
Hech. 2, 1-13	Los peligros de la monarquía	Apóstoles
1 Sam. 8, 1-21	La Anunciación	Samuel
Ex. 3, 1-22	La revelación de Dios	María
2 Re. 25, 1-12	La llegada del Espíritu Santo	Jesús

Nombre y Apellido: _____

Nro. Inscripción: _____

Imprime estas hojas y utilízalas para hacer la Guía. *Luego* te indicaremos cómo cargar tus respuestas en un formulario en *internet* para enviarlas a nuestro Equipo.

ACTIVIDAD 6

- ¿Por qué los textos bíblicos de distintas ediciones de Biblias presentan variaciones o diferencias?

ACTIVIDAD 7

- Completar las siguientes frases, teniendo en cuenta los temas vistos en la sección *Espiritualidad del catequista*.

Un catequista que busca la Palabra... _____

Un catequista es servidor de la Palabra cuando... _____

Un catequista que es testigo de la Palabra se caracteriza por... _____
